

SOMBRAS DE BOHEMIA

Luces en la última noche de Max Estrella

Juan Belío
Arnau Ber
Andrei Frent
Ana García

Valle Inclán, cuando Max Estrella, curiosamente, se despertó en la vieja cama de su creador y notó en sus propias carnes que ... ¡le faltaba un brazo!

Todo sucedió cuando, en una discusión en el Café Nuevo de la Montaña situado en la Puerta del Sol, en concreto, en el Hotel París, el periodista Manuel Bueno Bengoechea, con la ayuda de un bastón, le clavó el gemelo de la chaqueta en la muñeca izquierda de nuestro protagonista. Este intentó defenderse con una botella de cristal pero, de manera

posteriormente, recreó en una de las caricaturas más emblemáticas de don Ramón.

«¡Qué suerte el haberme despertado en el cuerpo de mi amo tullido...!», ironizaba mientras emprendía el camino hasta el Café Gijón, como solía hacer su creador todas las semanas. Durante unos instantes, se paró a pensar en la injusticia que se había cometido al amputarle el brazo entero, pudiendo haber cortado solamente la mano o, al menos, hasta la mitad del antebrazo. Era manco, sí, pero, sorprendentemente, había recuperado la vista. Más tarde, este episodio sería un material literario buenísimo para poder redactar una buena obra, aunque un poco más periodística.

Manuel Bueno Bengoechea, con la ayuda de un bastón, le clavó a nuestro protagonista un gemelo en su muñeca izquierda.

desafortunada, se produjo el daño. Tal hecho fue recogido por un testigo ocular, el pintor y caricaturista portugués Tomás Julio Leal da Câmara, que se encontraba presente aquel día en el café y que,

Cuando entró en el Café, pudo observar que muchos de los clientes presentes eran personas que tuvieron alguna relación con la vida de su amo tales como su amigo [Juan Ramón Jiménez](#), al que le sugirió el título de sus dos primeras obras *Ninfeas* y *Almas de*

Decidieron organizar un festival para recaudar fondos y así comprar un brazo ortopédico para Valle-Inclán.

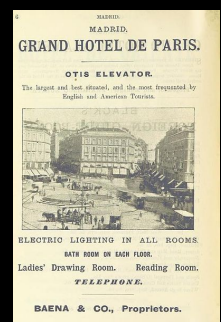


Valle-Inclán en el Ateneo, Madrid

Intentaremos transmitir literalmente la historia que Max Estrella nos explicó horas antes de morir. Los extraños sucesos ocurrieron de la siguiente manera:

Transpórtense a finales del [siglo XIX](#), momento en el que Max Estrella tuvo un fatídico día que, seguramente, [Miguel de Cervantes](#) habría recogido en su [obra cumbre](#) de la siguiente manera: «En un lugar de Madrid, de cuyo nombre no quiero acordarme....». La historia que nos ocupa se originó en la casa de

Fue tan esperpéntico aquel suceso que incluso algunos amigos decidieron organizar un festival para recaudar fondos y así comprar un brazo ortopédico para Valle-Inclán. Con este fin estrenaron la obra *Cenizas: Drama en tres actos en el Teatro Lara*.



Hotel París, Madrid

Contenido:

1. Crónica periodística *Sombras de Bohemia*

Violeta; su amigo Rubén Darío, quien más tarde se inspiraría en su amo para sus futuras obras y al que le escribió varias cartas; su mujer Josefina Blanco, quien interpretó algunas de sus obras como *Voces de gesta*; su hijo Carlos, al que adoraba; su amigo Leal Da Câmara, quien tan fielmente le retrató, su destructor [Francisco Navarro Ledesma](#), con el que protagonizó una notoria polémica a partir del concurso de críticas de *El Liberal*, y otras personas cercanas a Valle-Inclán.

Mientras solicitaba un café, creyó ver, a dos mesas de distancia, cómo Miguel de Cervantes (un anacronismo igual que Max, el yo interno de Valle-Inclán en esos momentos) imitaba su gesto levantando la mano derecha. Desgraciadamente, él también perdió el brazo izquierdo. En aquel instante, a Max se le pasaron mil y una historias por la cabeza que pudieran relacionar a Cervantes con su amo.

El primer tema que le vino a la mente fue el hecho de que tanto su creador como Cervantes utilizaron sus grandes obras para hacer una crítica social a lo que se avecinaba en el territorio español en sendas épocas. Valle-Inclán, en *Luces de Bohemia*, arremete contra toda la sociedad española de los primeros años del siglo XX, especialmente contra la clase política (aspecto que ya había tratado en su [estancia en](#)

[Nueva York](#) hacia 1921).

En la obra, se queja de todos los que dirigen el país, de la prensa, de los intelectuales, de los artistas... y, para ello, crea la técnica del esperpento. El protagonista de *Luces de Bohemia* afirma:

«*Nuestra tragedia no es una tragedia ya que la tragedia es demasiado noble para el panorama social que le rodea, dada la vulgaridad española a principios del siglo XX*».

Valle-Inclán ofrece una imagen negativa de los políticos, que aparecen como vagos, inútiles, corruptos, etc. Un ejemplo claro es la entrega de dinero a Max, por parte de un Ministro, para comprar su silencio. Además, presenta la realidad social llena de crueldad y ensañamiento, de rechazo hacia la vida humana, de insensibilidad hacia el sufrimiento ajeno... que se puede observar en el terrorismo de la patronal y las organizaciones obreras, el asesinato del preso por la policía, la muerte del niño en brazos de su madre, etc.

Y así fue cómo Max entendió que un tullido solamente viera luces en los bohemios y oscuridad en el resto. Por fin, había comprendido su papel esperpéntico en *Luces de Bohemia*.

El segundo tema sobre el que reflexionó fue que tanto Miguel de Cervan-



Valle-Inclán junto a los actores Mariano A. e Irene L.

tes como Valle-Inclán vivieron agrios tiempos de guerra, aunque con desenlaces distintos. El primero participó con orgullo en la [Batalla de Lepanto](#) y la definió como «la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros», a pesar de la desdicha de perder su mano. Mientras que el otro fue corresponsal de guerra y la fortuna le sonrió bastante más que a Cervantes ya que no quedó inválido lu-

Valle-Inclán ofrece una imagen negativa de los políticos, que aparecen en sus obras como vagos, inútiles, corruptos, etc.

chando en campo de batalla.

Un tercer aspecto en el que se paró a pensar fue en la presencia de anacronismos en algunas de las obras de ambos autores. Un ejemplo

de ello en la ilustre obra de Cervantes es, sin duda, el personaje de [don Quijote](#), ya que, se comportaba como un caballero andante para sorpresa del resto de personajes. Y, en el caso de Valle-Inclán, también utilizaba personajes y situaciones anacrónicas en *Luces de Bohemia*.

Después de todos estos pensamientos, Max, en el cuerpo de Valle-Inclán, salió del Café y se dirigió al callejón del Gato. Cuando llegó, se dio cuenta de que los espejos continuaban siendo cóncavos pero la vida le había dado una oportunidad antes de morir. Aunque la imagen seguía siendo esperpéntica, él tenía la esperanza de que la situación en España cambiaría a mejor en un futuro.

Ahora ya podía morir tranquilo.